

EI PROYECTO MODERNIZADOR EN LOS SERTONES DE EUCLIDES DA Cunha

A Domingo Ighina

Maria Laura Grosso

Introducción

El siguiente trabajo se propone desmontar el modo en que Da Cunha lee, construye a través de un discurso con una impronta científica, y d/enuncia las heterogeneidades culturales (etnia/raza, diferentes espacios territoriales) del presente suyo en Brasil, en su obra Los Sertones.

Dicho presente es descrito según el positivismo de la época y lo analiza en función de una serie de factores históricos que, según Da Cunha, lo determinan, por lo que también es necesario trabajar con el modo en que se propuso narrar la historia. Lo expuesto implica dos aspectos básicos que se traman y se entretajan en el texto. Por un lado, la realización de un 'estudio científicista' para lo cual se requiere la construcción de categorías que permitan 'definir' sistemáticamente la tierra del pueblo y establecer relaciones entre ellas. Por el otro, la construcción de la historia del sertón a través de la selección de distintos relatos de guerra.

Estos dos aspectos permiten diferenciar dos modos genéricos de narración, el estudio científico y la narración épica, que se articulan para dar una visión general, panorámica del sertón y de la Campaña a Canudos. En el siguiente análisis se focalizará en el modo en que se construye el 'estudio científicista' para leer y dar cuenta de una determinada realidad brasileña y, por otro lado, cómo dichas categorías del positivismo se someten a la narración de carácter literario para subvertir los principios de orden, cuestionar las pilares de construcción de lo real y denunciar las alcances criminales de la civilización moderna.

Los sertones se organiza así en tres partes. En las dos primeras partes, "La tierra" y "El hombre", Da Cunha construye, con categorías, conceptos y paradigmas de la modernidad, la realidad brasileña del interior, desconocida hasta entonces. La tercera, "La lucha", relata la violencia extrema de los soldados de la República cuyas barbaridades cometidas durante la Guerra revierten los ideales mismos de la República.

La obra como solución final

No hay verdades sino interpretaciones
Nietzsche

Los Sertones narra la historia de la Guerra de Canudos (1893-1897) en el área del sertón del estado de Bahía, Brasil. En el ensayo, Da Cunha se posiciona ante dicha historia considerándola un problema etnológico del Brasil. Esta posición forma parte de una interpretación que realiza de dicha cuestión, ya que apela a las diferentes lecturas, no siempre citadas explícitamente. Sus obras pertenecen a distintos textos provenientes del campo académico brasileño, textos antropológicos y científicos europeos, textos históricos, periódicos y la suya propia sobre la realidad del sertón. Su obra se constituye en una respuesta a los textos como también un intento de esclarecer o dilucidar "más profundamente" el problema.

El estudio como resolución se enuncia en la medida en que considera a algunos otros textos como insuficientes ya que no profundizan sobre la problemática "empiezan por excluir los materiales objetivos ofrecidos por las circunstancias mesológicas e históricas" (Da Cunha, p. 59). O lo trabajan de forma fantasiosa, arbitraria, tendenciosa "...reduciendo la indagación a un tipo étnico, cuando, en verdad, hay muchos" (Da Cunha, p. 59).

Por otro lado, para la realización de su su trabajo aplica el método hipotético deductivo, científico. Para ello apela a una ley antropológica, de carácter general, abstracta, que le sirve como instrumento de investigación. Dicha ley la importa del positivismo de la época, aunque la adapta a la realidad concreta del Brasil. Dicho marco epistemológico, asimismo, le sirve como un modo de 'revelar las incógnitas' del problema y no sólo 'traducirlo'. Con dicha operación, marca ya una distancia con otros investigadores previos que, según él, se limitaron a la enunciación lisa y llana de la cuestión.

Metodología

Ahora bien, para trabajar con la ley antropológica, se requiere la postulación de diferentes categorías que, a través de su consideración y análisis objetivo, traten de responder al problema que se refiere a una realidad concreta. El problema lo construye como de carácter etnológico y da cuenta de las mezclas que han surgido de tres razas o etnias diferentes "...la génesis de las tres razas mestizas del Brasil es un problema que por mucho tiempo aun desafiará el esfuerzo..." (Da Cunha, p. 59).

Para dilucidar dicho problema se necesita, según Da Cunha, no sólo de la consideración de las diferentes fases del entrelazamiento de 'tipos antropológicos' (que difieren en caracteres o atributos tanto físicos como psicológicos), sino, también, tener en cuenta las influencias del medio variable en clima, orografía y geografía a lo largo de la historia. La consideración de las etnias como 'tipos' implica estudiarlas en función de ciertos rasgos que propone como biofísicos y psicológicos, de modo tal que posibilite posteriormente su clasificación. Ahora bien, dicha clasificación varía en tanto que se consideren otras categorías de análisis, como el medio o espacio físico con sus factores climatológicos y geográficos y la historia.

De este modo, el ambiente físico, con sus diferentes posibilidades de desarrollo o explotación, determinaría, a lo largo de la historia, 'subrazas' producto de distintas mezclas. Dichas 'subrazas' son consideradas tipos categoriales construidos en función de una visión antropológica positivista. Por

lo que esta categoría no sólo tiene en cuenta factores anatómicos, fisiológicos y psicológicos, sino, además, prácticas socioculturales que surgen en diferentes grupos humanos, en determinados espacios territoriales, en distintos momentos históricos.

Las categorías y sus relaciones

El espacio, el medio geográfico y climatológico es determinante en muchos sentidos del tipo étnico, según la construcción que realiza Da Cunha. De alguna manera, incide (favorece o perjudica) sobre el desarrollo físico y psicológico del individuo y del grupo humano que en él habita. En este sentido no hay posibilidad de que sea el hombre quien modifique a 'la naturaleza', sino al contrario.

Da Cunha se detiene a describir, clasificar y dividir el 'medio físico' en tres zonas según el clima "El clima es como la traducción fisiológica de la condición geográfica" (Da Cunha, p. 60).

Brasil no posee un clima homogéneo o uniforme, lo cual permite su división en tres zonas en correspondencia directa con el clima: tropical (Estados del norte hasta el sur de Bahía), subtropical (zona de transición en el centro y norte de algunos Estados) y templada (básicamente el sur). Estas zonas se constituyen en tres hábitats diferentes. La zona tropical presenta una "naturaleza exuberante, sin variaciones en los grandes bosques que ribetean la costa" (Da Cunha, p. 61).

La zona subtropical es descrita de tal modo que construye un espacio (escenario) en donde predomina la aridez, la desolación, la infertilidad, lo cual imposibilita la vida, predominan semas que se relacionan con la muerte "... creando antagónicas condiciones de vida" (Da Cunha, p. 61). Esta presenta "territorios estériles, retratando en las áreas desnudas las inclemencias del tiempo". Desde la costa hacia el oeste "la naturaleza se empobrece, se despoja de los grandes bosques... transformándose en sertones resecaos y bárbaros, cortados apenas por ríos efímeros y desatados en chapadas desnudas que se suceden formando un escenario desamparado..." (Da Cunha, p. 61).

La zona subtropical se opone a la templada, la cual se construye de forma tal que favorezca el surgimiento del desarrollo y del progreso de la vida. La adjetivación ('favorable, 'mejorada', disposición animadora, 'suave') posibilita, de este modo, homologarla con el modelo "admirable del régimen climatológico de la Europa meridional" (Da Cunha, p. 62).

Estas diferencias entre el sur y el resto de Brasil por el régimen meteorológico y la disposición de la tierra le permiten realizar un análisis 'más íntimo', con datos sobre las 'leyes inviolables' de los vientos, de las lluvias, de los ríos, de tal modo que logra postular el bioma característico de cada zona.

Ahora bien, estas zonas así descritas minuciosamente, con sus características, dan cuenta de exigencias biológicas tanto para la fauna y la flora como para sus habitantes. Da Cunha modela, así, el tipo, construye la tipología que le permite la categorización analítica y explicativa. En los sertones del norte, "el calor húmedo de los parajes amazónicos deprime y consume, crea organismos raquíticos en que toda la actividad cede al permanente desequilibrio de las energías impulsivas fuertemente excitadas y la apatía de la inteligencia

marasmática..." (Da Cunha, p. 66). La 'selección natural' se realiza por un predominio de los instintos, sin lugar para el ejercicio de la inteligencia ni para los principios morales. Por lo que, el "tipo decae en un desvanecimiento continuo que se le transmite a la descendencia hasta su total extinción" (Da Cunha, p. 67). El portugués que se adentre a dichas regiones, para que su descendencia sobreviva, tiene que cruzarse con la 'raza inferior' para no ser dominado, ya que al cruzarse con la naturaleza 'vencerá'.

Mientras que los sertones septentrionales "originan disposiciones más animadoras y poseen una acción estimulante más benéfica": el sur presenta condiciones "incomparablemente superiores, semejante al "clima Europeo" (Da Cunha, p. 67).

De este modo, el discurso de Da Cunha utiliza la ciencia de la geografía y del clima para discriminar territorios y cruzarlos con la variable sociocultural. Su visión le permite describirlos en función de las posibilidades de que favorezcan o no al desarrollo de los habitantes. En la medida en que la naturaleza del medio físico 'modele cuerpos e inteligencias' (hipótesis), esta de algún modo determinará y condicionará tipos raciales y culturales (deducción). Siguiendo el paradigma positivista, el discurso discurre en el análisis categorial lógico de las unidades y sus relaciones.

La 'raza débil' será aquella que se encuentre más arraigada al suelo, a la tierra; habrá sido producto de dicho medio por lo que actuará y sentirá en concordancia con su naturaleza. De este modo, su presencia tenderá (según una línea evolutiva darwiniana) a la 'involución' oponiéndose, así, al desarrollo del progreso biológico pero también cultural. Contrariamente, la 'raza fuerte' será una categoría opuesta que tendrá hacia la evolución de la especie, al progreso del actor biológico, social y cultural.

Estas descripciones 'mesológicas', según Da Cunha, se articulan para dar explicación a la visión histórica del país. O de las 'dos historias', ya que dichas características repercuten en la formación de dos sociedades bien diferenciadas: norte/sur. El sur constituyó, desde la época colonial, un grupo humano con 'mayor vigor', 'más práctico', 'con mayor movimiento progresista (Da Cunha, p. 68). El norte, en cambio, contrasta. La historia del norte da cuenta de la dispersión, del gasto inútil de energía en un medio físico hostil al hombre. La dispersión impide, por otro lado, postular y conseguir ciertos objetivos en concreto. En dicha historia "colaboran, separadas por completo, las tres razas formadoras" (Da Cunha, p. 72): el autóctono o tupí, el negro traído de África y el blanco colonizador.

Para Da Cunha, las etnias no son solamente las causas del contraste del desarrollo. De alguna forma el medio favorece o no la emergencia de los acontecimientos y del progreso o no de las zonas. Luego de realizar un rastreo histórico entre el norte y el sur, Da Cunha se detiene a describir y analizar la acción del medio en la formación de las razas.

Aunque el medio no forme razas "prepara el advenimiento de subrazas diferentes por la misma diversidad de condiciones de adaptación" (Da Cunha, p. 72). El calor, las características de la tierra, del clima y la naturaleza de cada zona que se describe según los factores anteriores actúan en los cuerpos, imprimen en ellos sus rasgos característicos, por lo que la diversidad de hábitats responde, en gran parte, a la variedad de tipos del Brasil. Argumento

éste que no es inocente, porque a partir de aquí se derivan una serie de consecuencias lógicas y teóricas que le permiten una clasificación étnica para postular razas o subrazas con mayor o menor predominio de rasgos impresos por la naturaleza, lo cual convierte a los actores en capacitados o no, aptos o no, para el desarrollo de las sociedades modernas. En tanto estas tengan una impronta mayor, en tanto que estén más arraigadas a la tierra, a lo natural, a lo instintivo, menor será la actividad inteligente, mental, por lo que impedirá o imposibilitará la evolución biológica, social y cultural, y así impedirá el progreso de la nación.

En el norte, a lo largo de la historia, hubo distintos cruzamientos entre las razas consideradas: indio, blanco y negro. Predomina, así, el "tipo mulato" en la zona litoraleña (blanco y negro), en cambio, en el sertón predomina el "tipo cariboca" (indio y blanco).

La mezcla

Los mestizos son distintos, son tipos raciales producto de las tres razas principales del Brasil. Da Cunha se detiene en un subcapítulo a describir y valorizar tanto el proceso de mestización como el producto 'mestizo'.

En general plantea que "la mestización es un retroceso" o que "el mestizo es un desequilibrado", "como en las sumas algebraicas, las cualidades de los elementos que se yuxtaponen se substraen o se destruyen...", "el mestizo (mulato o cafuz) es un degenerado, sin energías físicas de sus ancestros salvajes, sin la elevación intelectual del ascendiente superior", "(los mestizos) revelan casos de hibridez moral... espíritus frágiles, inestables, inconstantes...", "(los mestizos estarán) aplastados por la fatalidad de las leyes biológicas,... relegados al plano inferior de la raza favorecida..." (Da Cunha, p. 90), "(El mestizo) es un intruso... no luchó, es algo dispersante, disolvente. La tendencia a la regresión caracteriza su inestabilidad". "Las leyes naturales parecen extinguir el producto anómalo que las viola..." (Da Cunha, p. 91).

De las leyes evolutivas darwinianas, de ciertas doctrinas psicológicas (como el factor hereditario de la locura, de Maudsley) y de algunos datos seleccionados (estratégicamente en la medida en que éstos le sirven para mostrar sus influencias) y obtenidos del medio ambiente del Brasil, Da Cunha construye características biogenéticas del mestizo: retrasados; biopsicológicas: desequilibrado, híbrido moral, degenerado; psicosociales: inestable, inconstante; sociopolíticas: intruso que no ha ayudado a la formación de la sociedad, ni ha luchado por la nación. El mestizo es clasificado como un elemento asocial, el extranjero que no tiene derecho a involucrarse en la vida de la sociedad, pero que naturalmente tenderá a desaparecer, por una cuestión claramente deductiva: por la ley natural.

De esta forma el mestizo es un tipo que aparece excluido del proyecto de construcción de nación: un ser biológico y socialmente incompetente, no ser apto a un fin social, político o científico tanto a nivel regional como nacional.

Da Cunha establece una división entre el sertanero y el litoraleño ya que sus formaciones son diferentes. Mientras que los litoraleños han tenido múltiples cruces (lo cual los constituye en el prototipo de mestizo), el sertanero, al encontrarse en zonas medianamente aisladas (por la hostilidad del medio

para incursionarlo) escapó a las distintas mestizaciones. El sertanero no es un degenerado, sino un retrógrado.

El sertanero mentalmente se encuentra retrasado, aunque físicamente es fuerte y bien constituido. Este argumento deriva del postulado que plantea al individuo aliado con la naturaleza, aquel que se encuentra más arraigado a la tierra, el 'buen salvaje'. La debilidad mental se relaciona con un estadio evolutivo que correspondería a la infancia, por lo que se encontraría en un momento de inocencia original. Esto, sin embargo, puede traer aparejado ciertos problemas de alienación por cuestiones de creencias, por su forma de adherir a ciertos cultos religiosos que hasta pueden ser peligrosos.

Para probar la predicción deductiva sobre el estadio mental del sertanero, según la lectura darwiniana evolutiva, Da Cunha ejemplifica con la historia particular de uno en particular, ya que "la vida resumida de un hombre es un capítulo abreviado de la vida de la sociedad" (Da Cunha, p. 923). Con este argumento Da Cunha puede caracterizar, describir y clasificar al sertanero. De este modo, lo construye como perteneciente a una 'raza inferior' producto de una mestización, aunque sin llegar a la degeneración como el litoraleño, sino conservando sus orígenes 'salvajes' o 'bárbaros' de lo cual daría cuenta la disposición mental del ejemplo citado.

Contrariamente, la zona sur posibilita el asentamiento y el desarrollo de la 'raza fuerte', que, por contraste opuesto, representan los actores aptos para el progreso social cultural y político y que de algún modo conseguirá un grado evolutivo a nivel nacional. Dichos actores, por características étnicas, favorecidos por el medio y la historia de los entrecruzamientos (con predominio del blanco cuyo desarrollo intelectual lo posiciona entre las razas fuertes) se encuentran capacitados física, pero sobretodo, mentalmente para realizar prácticas culturales, sociales, económicas y políticas que tiendan a constituir la sociedad moderna. En la medida en que estos actores favorezcan el orden, por ser moralmente fuertes, psicológicamente equilibrados, pueden, así, llevar el progreso y el bienestar de la nación civilizada.

Ahora bien, a medida que la guerra se desarrolla, esta dicotomía desaparece ya que a ambos lados de la trinchera observa el "mismo entusiasmo delirante, misma dedicación irrefrenable, misma aberración fanática". La descripción de Moreira César, el militar central de la República que comanda la tercera expedición, no da cuenta de rasgos civilizadores. El coronel era un 'desequilibrado', «tenía el temperamento desigual y extravagante de un epiléptico probado, encubriendo la inestabilidad nerviosa de un enfermo grave en placidez engañadora».

En esta operación discursiva, la narración de los hechos bélicos y las características de los protagonistas (el ejército y los vencidos) no produce una épica gloriosa del origen de la nación, sino, por el contrario, la denuncia de un crimen fundacional en nombre de una premisa devenida en categoría ficcional: la civilización. La guerra muestra la contradicción en sí del binomio civilización-barbarie: los hechos son reales, brutales, bárbaros; los motivos ficciones importadas de otras latitudes, la civilización. Los restos quedan, son ruinas de una feroz destrucción que eliminó lo autóctono que podría haber evolucionado social y culturalmente en pos de la auténtica nacionalidad, de la propia identidad, la que emerge de la idiosincracia de los originarios del lugar. «Además, se tallaba el corazón de una nacionalidad. Atacábase a fondo la roca viva de nuestra raza». Sin embargo, ese germen identitario fue destruido para imponer la falaz idea extranjera de progreso y orden. Y dicha

imposición, como todo lo operado por la fuerza, es la propia condena. En la obra de Da Cunha, el Estado-Nación no permite la posibilidad de una formación histórica que se constituya por fuera.

Da Cunha va más allá de lo dado, a través de su indagar metódico, científico y también creativo y, de ese modo, articula (mezcla) diferentes géneros discursivos para construir un ensayo de su explicación fundacional del Brasil. Esta operación discursiva da cuenta de cómo los conceptos de "orden" y "progreso" permitieron al Brasil entrar en la era de la llamada modernidad y del mundo civilizado, pero dicho ingreso llevaba en sí una contradicción interna. Da Cunha desmonta la teleología de la modernidad al enunciar la condena que se erige sobre el país. Su obra interpretativa resuelve científicamente el problema etnológico, pero denuncia el oxímoron de dicho mandato civilizador: la barbarie criminal de la guerra misma. Los Sertones es la respuesta a la lectura de su presente brasileño propia de los que se congregaron en Canudos.

A modo de conclusión

El escritor del futuro será forzosamente polígrafo.
Da Cunha

El diagnóstico sincrónico que postula Da Cunha del 'estado', de ese momento de las tres zonas del Brasil, con sus distintos tipos étnicos (diagnóstico arribado luego de un estudio diacrónico que tuvo en cuenta las diferentes categorías que mutuamente se influyen) no sólo da cuenta de la construcción de un problema etnológico complejo. Además, expresa un conflicto cuyo presente se proyectaba hacia el futuro en función de considerar dicho planteo como una cuestión social: "nuestra evolución biológica reclama la garantía de la evolución social" (Da Cunha, p. 59). Dicho argumento adopta un carácter político y cultural en la medida en que la construcción antropológica que realizó le permitió diseñar el territorio del Brasil con la inclusión de ciertos espacios aptos, fértiles, favorecedores de actores capacitados a su vez mental y físicamente de llevar adelante el desarrollo y el progreso de una nación; a que la nación ingrese en el concierto de naciones civilizadas: "Estamos condenados a la civilización. O progresamos o desaparecemos" (Da Cunha, p. 59).

Dicha disyunción excluyente da cuenta de la dimensión prescriptiva del proyecto de modernización. De este modo se enuncia un 'deber hacer' para 'poder ser' una nación civilizada. Implícitamente, se asume el sacrificio como condición de existencia, porque en ese mandato no ingresa la totalidad de los actores en la medida en que sólo algunos reúnen las capacidades para llevarlo a cabo. Por lo tanto, aquellos que no posean los requisitos para favorecer la construcción del Estado-Nación, 'perturban'. Perturban a un cierto sector que adopta la civilización como idea ajena a la idiosincracia del mestizo.

Al diagnosticar la incapacidad étnica del mestizo (por no tener los atributos evolutivos biológicos requeridos), atribuyéndoselo al litoraleño y al sertanero (distinguiéndolo a éste de aquel por un menor grado de mezcla) para asumir un proyecto de nación, los espacios que habitan aparecen excluidos del diseño de Da Cunha, en la medida en que tanto los actores como el espacio no son aptos para favorecerlo ni para llevarlo adelante.

Ahora bien, al realizar la exclusión del Otro no apto se tiende a homogeneizar el diseño sociopolítico teniendo en cuenta solo las competencias

de los actores. La homogeneización del país forma parte de uno de los procedimientos para poder cumplir con el mandato positivista de civilización. Pero ese sacrificio, es la propia condena.

Da Cunha denuncia el proyecto de nación en función de su estudio étnico, mesolítico e histórico de la Campaña de Canudos. Desde esta perspectiva, da cuenta de la construcción de una nación según un crimen fundacional (la barbarie real): la destrucción irracional de las bases de la auténtica gran raza, la que emergía naturalmente del mestizaje y que fue detenida por principios civilizatorios ajenos a la misma nación. Esta gesta contradictoria, en el intento de imponer modelos extranjeros a las identidades autóctonas, deviene testimonio en una obra entre literaria y ensayística en un intento de comprensión de los dilemas del Brasil.

El planteo de Euclides en clave literaria recoge las oposiciones modernas civilización/barbarie para proponer una visión crítica de los alcances de esa misma modernidad.

Bibliografía

Da Cunha, E. (1981). Los Sertones, Madrid: Espiral/fundamentos.

Garramuii, F. (2004). Pueblo sin estado: Los Sertones y el imaginario moderno.

Outra travessia 2, IIha de Santa Catarina, p. 39-53.

López, M. P. (2012). La civilización al descubierto. Nuevo Sociedad 238.

Recuperado de <https://nuso.org/articulo/en-dialogo-con-los-sertones-de-Euclides-da-cunha/>

Taiwolft, M. (1984). Estas páginas sem brilhos: o texto-sertao de Euclides Da Cunha. Revista Iberoamericana 126.